así como los modelos lógicos o matemáticos; deberá apoyarse en una ciencia del sujeto y de la historia: esta práctica anterior e indispensable para la semiótica será el *semanálisis*. J. DERRIDA niega la problemática del signo en cuanto fundamento del quehacer semanalítico. Situada más allá de las ciencias, ya que se presenta como una metaciencia, ya que se constituye como observación de los sistemas significantes, la semiótica intenta analizar los modos de la significación. El dominio de la semiótica es el texto como práctica significante. Pero los interrogantes a los que se someterá el texto diferirán sensiblemente según la orientación del investigador: junto a la semiótica estructural, de A. J. GREIMAS, cabe una semiótica basada en una óptica gnoseológica (J. KRISTEVA).

semivocal

Las *semivocales* constituyen, con las semiconsonantes*, de las no existe razón para distinguirlas, una clase de sonidos intermedios entre las consonantes y las vocales; las semivocales se llaman también *glides**. Así, la [j] de *pie* es una semivocal.

sencillez

El criterio de *sencillez* permite, al evaluar las diferentes gramáticas posibles de una lengua, retener la que sea más sencilla, es decir la que requiera un menor número de reglas para dar cuenta del mayor número de hechos posibles.

sentido

1. Se prescindirá en este caso, por ser ajena a la lingüística, de la acepción de la palabra *sentido* en cuanto relación entre un objeto y una palabra. Para F. DE SAUSSURE, el sentido de un signo lingüístico está constituido por la representación sugerida por este signo al enunciarse. Sin embargo, al no definir el lingüista ginebrino el término *sentido*, hay que tener en cuenta que en su obra las aproximaciones al problema del sentido son múltiples: en efecto, el sentido aparece como resultado de un acto de segmentación, como un valor que emana de un sistema y como un fenómeno asociativo.

La imagen de la lengua como una hoja de papel, que tiene como recto el pensamiento y como verso el sonido, no está exenta de problemas; al presentar este ejemplo, se define la lengua como intermediario entre el pensamiento y el sonido. Aunque el pensamiento haya sido definido como «caótico por su naturaleza», no puede evitarse sospechar que, en esta imagen, el sentido se interpreta como preexistente. En el pensamiento de F. DE SAUSSURE, sin embargo, el sentido consiste en la concomitancia de las segmentaciones de la masa amorfa del pensamiento y de la masa amorfa de los sonidos. Por otra parte, el valor de un término no es más que un elemento de su significación: la significación del inglés *sheep* y del español *carnero* es idéntica, pero su valor es diferente, ya que el primero tiene junto a él un segundo término *mutton*, mientras que el término español es único.

Las diferentes metáforas que F. DE SAUSSURE aplica a la explicación del sentido permiten el planteamiento siguiente: el sentido proviene de una articulación del pensamiento y de la materia fónica dentro de un sistema lingüístico que determina negativamente las unidades.

2. El conductismo americano rechaza esta concepción. Para L. BLOOMFIELD el *sentido* de una unidad es la suma de las situaciones en las que aparece como estímulo y de los comportamientos-respuesta que este estímulo suscita por parte del interlocutor. Dada la imposibilidad de hacer esta suma, se niega la posibilidad de plantear el problema del sentido. Se remite el estudio del sentido a una psicología del comportamiento (estudio de las conductas estímulo-reacción) y a las ciencias particulares: el botánico y no el lingüista podrá definir la manzana como «una fruta que..., etc.». En vez de ser un punto de partida del estudio lingüístico, el sentido se deja de lado, considerando que su estudio es ajeno al objeto de la lingüística o bien pensando que su estudio deberá ser abordado al término, cada vez más lejano, del análisis formal. Z. S. HARRIS plantea, sin embargo, la posibilidad, para el estudio distribucional, de llegar a ciertas conclusiones referentes al sentido de las unidades o de las construcciones; todo morfema que difiere de otro en su distribución debe también diferir de él en su valor semántico. J. APRESJAN, trabajando sobre este postulado distribucionalista, llega a interesantes conclusiones sobre la significación sintáctica de las unidades léxicas.

3. Para A. MARTINET, el *sentido* es la relación que se establece entre el concepto y la unidad de primera articulación (monema). Mientras que la glosemática postula una organización del sentido análoga a la de la forma fónica, A. MARTINET precisa el carácter sucesivo de las dos articulaciones; primero en monemas y después en fonemas (es evidente que considerándolo desde un punto de vista no genético). Puesto que el sentido sólo aparece a nivel de la primera articulación, los fonemas son la «garantía de la arbitrariedad del signo».

4. La cuestión del *sentido*, esencial en la gramática descriptiva, cualquiera que sean las actitudes de los lingüistas, pierde mucha de su importancia en la gramática generativa: se transfiere la dificultad a la teoría semántica*, en la que la distinción entre *sentido*, *significación*, *valor*, etc., pierde su interés. La teoría lingüística debe permitir llegar a la interpretación semántica de todo enunciado gramatical generado de forma regular; en vez de preguntarse «¿cuál es el sentido de esta unidad, de esta construcción?» o «¿en qué consiste el sentido de esta unidad, de esta construcción?», la gramática generativa debe producir enunciados semánticamente correctos, es decir permitir dar cuenta de la interpretación semántica de todo enunciado que pertenece a la lengua considerada. Las consecuencias de esta actitud son:

1) que el sentido de dos oraciones difiere a consecuencia de la diferencia entre sus indicadores sintagmáticos:

Recibí un libro suyo = *un libro que él ha escrito*
= *un libro que él me ha enviado;*

2) que la gramática generativa distingue oraciones gramaticales y oraciones que tienen sentido.

La conocida frase: *Incoloras ideas verdes duermen furiosamente* es gramatical y asemántica, mientras que *Yo querer comer* es agramatical y semántica.

/u̯/), en cambio, se debilitan y, en algunas lenguas, como el inglés, pueden perderse; por ejemplo, la palabra *high* puede pronunciarse como /'ha¹/ o perder la 'semivocal'.

Algunos lingüistas, en especial los de tradición anglosajona, tanto a las 'semivocales' como a las 'semiconsonantes' las llaman semivocales, definiendo la primera /j/ como PALATAL y la segunda /w/ como LABIOVELAR.

SENTIDO. Los términos 'sentido' y SIGNIFICADO son utilizados como sinónimos por algunos lingüistas. Sin embargo, se pueden encontrar matizaciones.

① Véase en TRIÁNGULO BÁSICO.

② De acuerdo con Lyons (1984: 132 y sgs.) se llama 'sentido' a la relación que un LEXEMA[1] mantiene con otros lexemas; por ejemplo, *vaca, animal, toro, ternero*, etc., son conjuntos de lexemas con diversos tipos de relaciones de 'sentido', también llamadas RELACIONES LÉXICO-SEMÁNTICAS (sinonimia, antonimia, hiponimia, etc.). En cambio, la DENOTACIÓN es la relación que un lexema mantiene con entidades, propiedades, situaciones, etc., del mundo extralingüístico, por ejemplo, el lexema o la palabra *vaca* se relaciona con cierta clase de animales (mundo extralingüístico). Coseriu (1968: 3-16) al 'sentido' lo llama **significación**, y a la denotación, **designación**. Por tanto, para él habrá **relaciones de significación** y **relaciones de designación**. *Cf* actualización, cambio léxico-semántico.

③ Otra distinción entre significado y sentido es la introducida por Prieto. El significado estaría en la *langue*, en el sistema, mientras que el 'sentido' estaría en el habla, en la elocución, en el enunciado, en el que habría que tener en cuenta el CONTEXTO; en esta acepción, 'sentido', de conformidad con Gutiérrez Ordóñez (1989: 57), «engloba todos los aspectos y dimensiones significativas que intervienen en un acto de discurso, ya estén ligadas al significante lingüístico, ya sean aportanciones contextuales, ya sean aspectos de referencia, ya valores intencionales o modalizaciones imprimidas por el emisor». En este caso, 'sentido' estaría relacionado con lo que se llama SIGNIFICADO DISCURSIVO. Wittgenstein (1953: 34) defiende también esta última posición: el 'sentido' de una unidad lingüística está en su USO.

SN. Equivale a SINTAGMA NOMINAL.

SEÑAL. La SEÑAL (por ejemplo, la del semáforo) es un clase de SIGNO, ya que es un hecho manifiestamente perceptible, que indica algo acerca de otro hecho que no es perceptible en ese momento, pero, a diferencia del indicio, que es fortuito, la 'señal' es convencional y, a la vez, explícita e inmediata, de forma que provoca un reflejo o reacción en el destinatario. Para Prieto la 'señal' es un hecho que se ha producido artificialmente para servir de indicio (Mounin, 1968b: 31). *Cf* ÍNDICE, SIGNO, ICONO.

SERIE DE FONEMAS. Se llama 'serie de fonemas' al conjunto de fonemas organizado de acuerdo con el MODO DE ARTICULACIÓN. Por ejemplo, las consonantes /b, d, g/ constituyen una 'serie de fonemas' organizada con el modo OCLUSIVO (Martinet, 1969: 124). *Cf* órdenes de fonemas.

SESEO. Se conoce con el nombre de 'seseo' la sustitución de la FRICATIVA LINGUOINTERDENTAL SORDA [θ] por la FRICATIVA LINGUOALVEOLAR SORDA [s]. Existen dos modalidades de 'seseo': (a) la que utiliza la 's' predorsal, principalmente en Andalucía y en Hispanoamérica, que se considera una forma culta o estándar; y (b) la que emplea la 's' apical, usada, entre otros, por vascos y catalanes, que se considera una variante vulgar (Gili Gaya, 1975: 138). En donde se emplea el 'seseo' se neutraliza la OPOSICIÓN entre [θ] y [s] existente en palabras tales como *casar* y *cazar*. *Cf* ceceo.

SEXO. Véase en GÉNERO, SOCIOLINGÜÍSTICA, VARIACIONISMO.

SIBILANTE. Se da el nombre de 'sibilantes' o **silbantes** a las FRICATIVAS dentoalveo-

IV.1. Hemos visto que todo sistema de significación conlleva un plano de expresión (E) y un plano de contenido (C) y que la significación coincide con la relación (R) de ambos planos: ERC. Supongamos ahora que dicho sistema ERC se convierte a su vez en simple elemento de un segundo sistema, al que será, por tanto, extensivo. De esta forma nos encontraremos frente a dos sistemas de significación que se insertan uno en otro y que, al mismo tiempo, están «desligados». Sin embargo, este «desligamiento» de dos sistemas puede efectuarse de dos formas completamente diversas, según el punto de inserción del primer sistema en el segundo, dando lugar así a dos conjuntos opuestos. En el primer caso, **el primer sistema** (ERC) **se convierte en plano de expresión** o **significante del segundo sistema:**

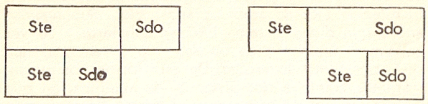
2	E	R	C
1	ERC		

o también (ERC)RC. Esto se verifica en la **semiótica connotativa,** así llamada por Hjelmslev; el primer sistema constituye entonces el plano de **denotación** y el segundo sistema (extensivo al primero) el plano de **connotación.** Se dirá, pues, que un **sistema connotado es un sistema cuyo plano de expresión está, él también, constituido por un sistema de significación;** los casos más frecuentes de connotación serán evidentemente los constituidos por sistemas complejos en los que el lenguaje articulado forma el primer sistema (como ocurre, por ejemplo, en la literatura). En el segundo caso (opuesto) de desligamiento, **el primer sistema (ERC) se convierte no ya en plano de expresión, como ocurre en la connotación, sino en plano de contenido o significado del segundo sistema:**

2	E	R	C
1			ERC

o también: ER (ERC). Es el caso de todos los **metalenguajes: un metalenguaje es un sistema en el que el plano del contenido está a su vez constituido por un sistema de significación; o también es una semiótica que trata de una semiótica.**

De esta forma hemos señalado las dos vías de amplificación de los sistemas dobles:

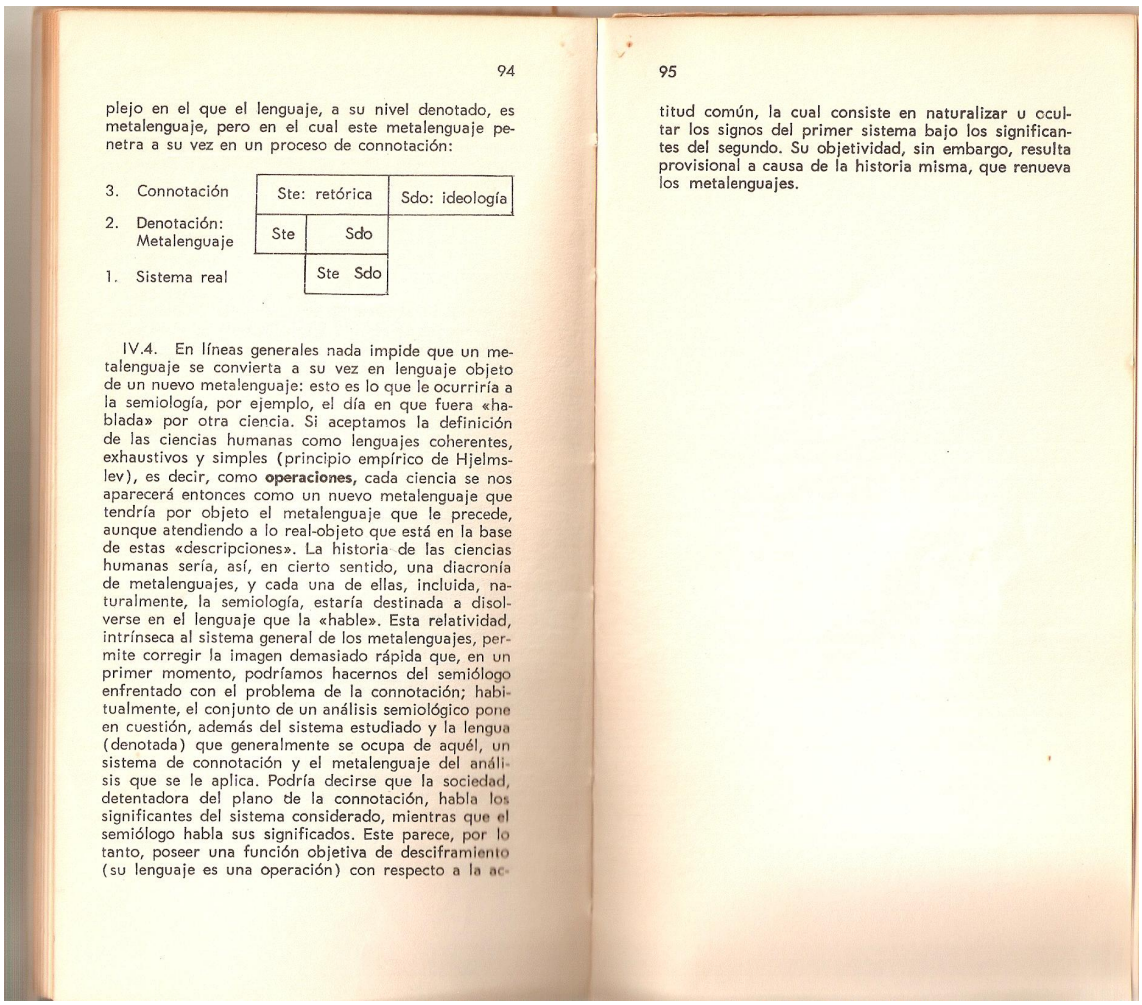


Connotación Metalenguaje

IV.2. Los fenómenos de connotación no han sido todavía estudiados sistemáticamente (pueden hallarse algunas indicaciones en los **Prolegomena** de Hjelmslev). Sin embargo, en un futuro habría de imponerse necesariamente una lingüística de la connotación, ya que la sociedad desarrolla continuamente, a partir del sistema primario, que el lenguaje humano le proporciona, sistemas segundos de significado, y esta elaboración, en ocasiones evidente, otras disimulada, racionalizada, se asemeja mucho a una auténtica antropología histórica. Al ser también un sistema, la connotación comprende significantes, significados y el proceso que une los unos a los otros (significación); para cada sistema habría que llevar a cabo de forma preliminar el inventario de estos tres elementos. Los significantes de connotación, que llamaremos **connotadores**, están constituidos por **signos** (significantes y significados juntos) del sistema denotado; naturalmente, varios signos denotados pueden agruparse para formar un connotador único —si goza de un solo significado de connotación—. En otras palabras, las unidades del sistema connotado no tienen necesariamente la misma dimensión que las del sistema denotado; amplios fragmentos de discurso denotado pueden constituir una sola unidad del sistema connotado (tal es el caso, por ejemplo, del **tono** de un texto, formado por varias palabras, pero que no por ello deja de remitir a un único significado). Cualquiera que sea la forma en que «oculta» el mensaje denotado, la connotación no agota este mensaje, sigue siendo siempre algo «denotado» (de lo contrario no sería posible el

discurso), y, en definitiva, los connotadores son siempre signos discontinuos, «erráticos», naturalizados por el mensaje denotado que les sirve de vehículo. Por su parte, el significado de connotación tiene un carácter al mismo tiempo general, global y difuso: es, si así se quiere, un fragmento de ideología: el conjunto de mensajes franceses remite, por ejemplo, al significado «Francés»; una obra puede remitir al significado «Literatura». Estos significados están íntimamente relacionados con la cultura, el saber, la historia, y podríamos decir que es a través de ellos como el mundo penetra en el sistema. La **ideología** sería, en definitiva, la **forma** (en el sentido hjelmsleviano) de los significados de connotación, mientras que la retórica sería la forma de los connotadores.

IV.3. En la semiótica connotativa los significantes del segundo sistema están constituidos por los signos del primero. En el metalenguaje ocurre lo contrario: los significados del segundo sistema están constituidos por los signos del primero. Hjelmslev ha precisado la noción de metalenguaje del modo siguiente: dado que una **operación** es una **descripción** basada en el principio empírico, es decir, no contradictoria (coherente), exhaustiva y simple, la semiótica científica o metalenguaje es una operación, mientras que la semiótica connotativa no lo es. Es evidente que la semiología, por ejemplo, es un metalenguaje, ya que se ocupa, a título de sistema segundo, de un lenguaje primario (o lenguaje-objeto), que es el sistema estudiado; y este sistema-objeto es **significado** a través del metalenguaje semiológico. La noción de metalenguaje no es aplicable a los lenguajes científicos; cuando el lenguaje articulado, **a su nivel denotado**, se ocupa de un sistema de objetos significantes, se constituye como «operación», es decir, como metalenguaje: tal es el caso, por ejemplo, de la revista de Modas, que «habla» las significaciones del vestido; caso, sin embargo, ideal, ya que habitualmente la revista no ofrece un discurso puramente denotado. Nos encontramos, pues, para terminar, con un conjunto com-



94

plejo en el que el lenguaje, a su nivel denotado, es metalenguaje, pero en el cual este metalenguaje penetra a su vez en un proceso de connotación:

3. Connotación	Ste: retórica		Sdo: ideología
2. Denotación: Metalenguaje	Ste	Sdo	
1. Sistema real		Ste Sdo	

IV.4. En líneas generales nada impide que un metalenguaje se convierta a su vez en lenguaje objeto de un nuevo metalenguaje: esto es lo que le ocurriría a la semiología, por ejemplo, el día en que fuera «hablada» por otra ciencia. Si aceptamos la definición de las ciencias humanas como lenguajes coherentes, exhaustivos y simples (principio empírico de Hjelmslev), es decir, como **operaciones**, cada ciencia se nos aparecerá entonces como un nuevo metalenguaje que tendría por objeto el metalenguaje que le precede, aunque atendiendo a lo real-objeto que está en la base de estas «descripciones». La historia de las ciencias humanas sería, así, en cierto sentido, una diacronía de metalenguajes, y cada una de ellas, incluida, naturalmente, la semiología, estaría destinada a disolverse en el lenguaje que la «hable». Esta relatividad, intrínseca al sistema general de los metalenguajes, permite corregir la imagen demasiado rápida que, en un primer momento, podríamos hacernos del semiólogo enfrentado con el problema de la connotación; habitualmente, el conjunto de un análisis semiológico pone en cuestión, además del sistema estudiado y la lengua (denotada) que generalmente se ocupa de aquél, un sistema de connotación y el metalenguaje del análisis que se le aplica. Podría decirse que la sociedad, detentadora del plano de la connotación, habla los significantes del sistema considerado, mientras que el semiólogo habla sus significados. Este parece, por lo tanto, poseer una función objetiva de desciframiento (su lenguaje es una operación) con respecto a la ac-

95

titud común, la cual consiste en naturalizar u ocultar los signos del primer sistema bajo los significantes del segundo. Su objetividad, sin embargo, resulta provisional a causa de la historia misma, que renueva los metalenguajes.

Me ha llegado este chiste y lo remito porque creo que ayuda a entender la diferencia entre el efecto de sentido y la significación que en este caso sólo alcanza "la literalidad".

Esta diferencia marca toda la dirección de la cura para que no sólo se aborde la "personalidad".

Por si algún colega de fuera de España (No es de la parroquia como decía Lacan, y no conoce el argot) "echar un polvo = tener una relación sexual"

Saludos

“Un joven preocupado tras su primera experiencia sexual, decide ir al médico a explicarle su situación:

- Mire, Doctor, tengo un problema grave...

- Explíqueme de que se trata.

- Pues verá Vd. es que el otro día tuve mi primera experiencia y al llegar al orgasmo eché un líquido blanco, viscoso...

-Y ¿Cual es el problema? ¿Que esperaba Vd. echar?

- ¡Joder! ¡Pues polvos, como todo el mundo!”

Un excelente ejemplo para diferenciar el sentido de la significación

Aprovecho para indicaros que falta poquito para subir el ítem 8 y felices fiestas

PPS COGITO ERGO SUM

C.B.

Estimados:

1) Colegas de Barcelona me han pedido un eje o esquema para pensar y presentar un caso de personalidades psicóticas y sus diferencias con los Edipos débiles.

2) Os mando un esquema posible:

a) Pequeño resumen de los decires de los sujetos.
b) Una pequeña idea de lo importante: escenas infantiles, algún sueño, comportamiento o impresión que ofrecen al Otro, fantasma del Otro. Sintomatología en general o falta de ella donde se la esperaba, por ejemplo donde se esperaría tal vez un fobia si fuese neurótico ¿qué aparece? Siempre pensando a la freudiana: construcción de la realidad exterior (fantasma y nombre del sujeto en Lacan); la realidad interior, identidad sexual, significación fálica, distribución, si la hay de goces.

c) Ordenación ya más teórica. Por el lado del espejo y fantasma, ¿está?, es decir ¿está S(A/)? Si no, suplencias (fantasmas imaginarios, delirios de culpa...). Por el lado de la xRy que no se puede escribir, ¿que S1 la suple? cómo amaestra en un discurso, si es que lo hay y no está muerto el sujeto, que no lo suele estar en estos casos. ¿Cómo hace las significaciones, SIR o ISR?

d) La estructura mayor, ¿qué nudo podemos plantear?
Suponiendo personalidades esquizofrénicas será un nudo de tres borromeo fallido en un cruce en el que habrá un circulito (sinthoma) que repara, que será de tipo imaginario. Para saber si ponerlo entre simbólico y real o simbólico e imaginario pensar que tópica es la que opera mas-menos bien. No confundir jamás síntoma y sinthome. El segundo arregla el problema de la nominación fallida y el primero es un resto imposible entre S y R.

Por contra si son afectivos pensar dicho circulito como simbólico, alguna ley sustitutiva de la ley o significación fálica (parece que hay Edipo pero no lo hay muchas veces soñado como efectuado o como "me hicieron algo o abusaron de mí") ¿Entre simbólico y real caso de la melancolías? Lo imaginario es lo que va mal amarrado ¿simbólico e imaginario caso de los "ciclotímicos o hipomaníacos constantes? Es lo real lo que va mal amarrado.

e) Caso de los Edipos débiles, situar el Otro del goce y el fantasma del Otro, $A \lozenge a$. Atentos a las malas construcciones del fantasma: las fobias de impulsión, en las que se ve un mix entre fobia y fantasma. Ver qué posibilidades hay de situar el falo en su lugar poco a poco para que vaya haciendo su función y se eleve a significación fálica. Atentos en el caso de niños con no provocar la estampida de la madre al intentar establecerlo.

Saludos

C.B.

Estimados,

Varias veces he hecho mención al constructo de las superficies dentro del nudo, o diferentes tipos de superficies que el nudo permite definir de forma que sean subestructuras que se "apoyan en los registros"; en particular las tópicas. Ello nos permite ver cómo dicha tópica actúa entre registros, si es el caso mediada por un tercero, y no tener que recurrir a la teoría del signo que es la clásica formulación de "unir o relacionar dos cosas" Como ven es la doxa que conviene al Freudismo.

O dicho de otra manera, dadas cuatro dimensiones cómo mínimo (sino hay patologías y es otro espacio del que partimos, otro anudamiento) anudadas borromeamente "dentro" de dicho espacio se pueden definir superficies raritas. La matemática ha estudiado las superficies en sí mismas (punto de vista intrínseco de Wappereau) o sumergidas/inmergidas en el espacio habitual tridimensional (punto de vista extrínseco). Nosotros necesitamos otras, algunas ya apuntadas por la matemática sean de Seiffer o de Empam.

Para ver las soluciones que las superficies aportan, primero veamos cómo lo hacen en el espacio habitual

Os mando un power point en el que hay "soluciones" de superficies dentro del espacio tridimensional habitual (euclídeo y métrico), en particular fíjense en la que soluciona el problema de que en China se circula en las carreteras (que tomadas como un línea tienen una dirección y dos sentidos) con un sentido por la derecha y el otro por la izquierda contrario al de Hong Kong , ¿ven cómo se debe recurrir a una tercera dimensión para poder hacer el cruce de superficies"

Espero que ayude.

PPS carreteras

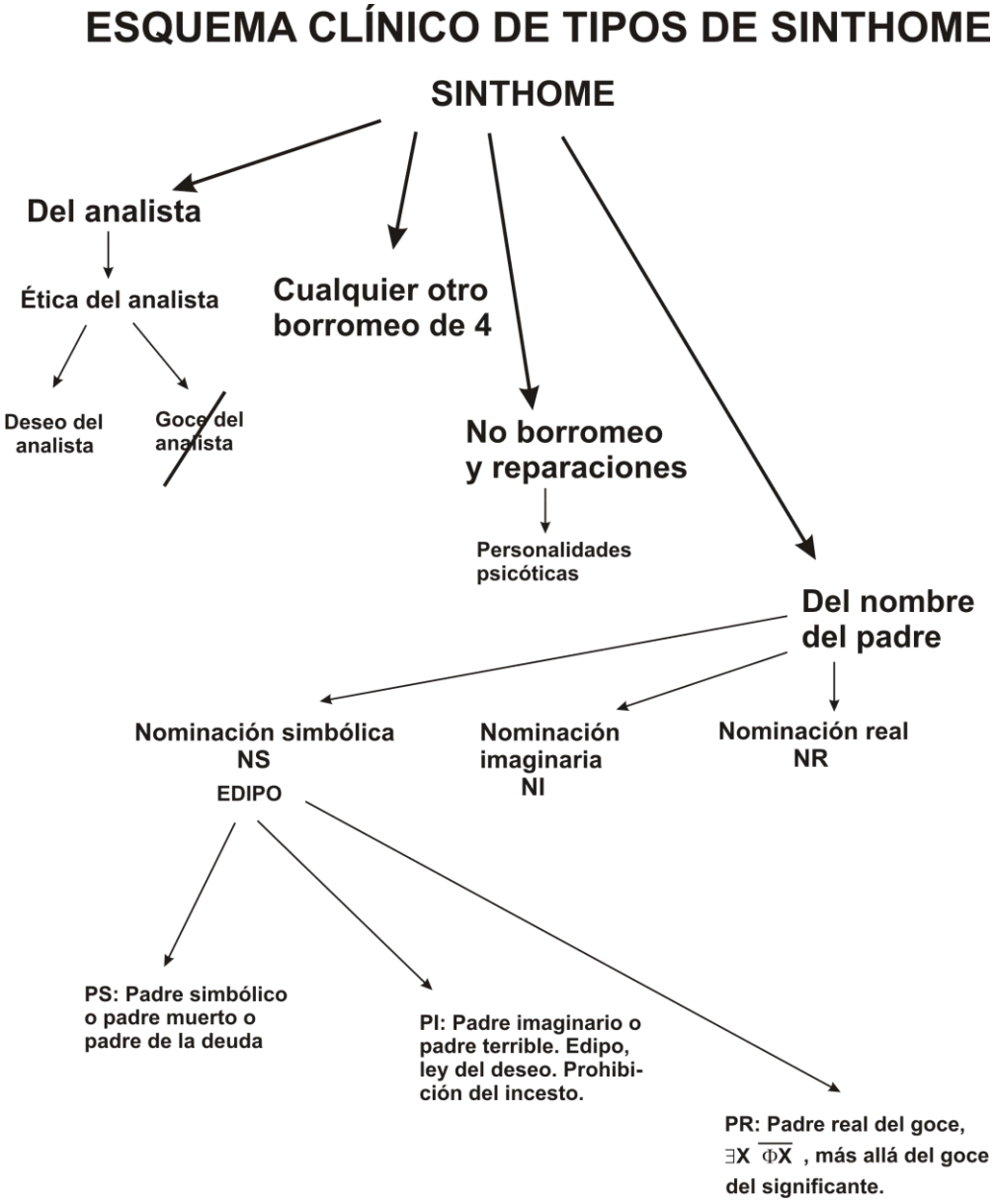
Estimados,

Ayer durante una supervisión teórica de un colega surgió sobre "La pizarra blanca" este pequeño esquema que permite diferenciar sinthome de nombre del padre y éste de las diferentes inscripciones y funciones del padre en el caso de la nominación simbólica. No ponemos nada en las otras dos nominaciones de momento.

Nos pareció un momento de concluir fecundo así que lo envíamos. Se ve que el sinthoma puede ser de muchos tipos, uno el del padre, éste a su vez en tres versiones. Y para el caso del NPS tenemos las tres funciones del padre.

El del analista es el que se supone que se alcanza tras la cura del padre.

Un saludo



C.B.

El ítem 8 se ha hecho esperar, al final era tan extenso, voy por la página 30, que he decidido dividirlo en tres partes. La primera trata de los imposibles y la escritura. Recoge muchas de las cosas que ya hemos establecido y las ordena, o eso creo. Es la continuación de la relación de los imposibles con la verdad que ya hemos visto, imposibles que ahora se tratan frente a lo real. También explicita la doxa de la letra que ha ido saliendo en el seminario. La segunda, que será el ítem 9, está prácticamente acabada y girará sobre lo anterior y la clínica del objeto @ como plus de goce. La cuarta, con la que todavía me estoy midiendo, girará sobre el significación fálica y el atravesamiento del fantasma tal como Lacan lo introduce sin aclarar en L'étourdit, ligando topología de la letra, lo visto en le 8 y 9, y algo de geometría proyectiva. Estoy intentando que sea lo mas ligera posible.

Es una lectura conjunta de Lituraterre, Televisión, Radiofonía y L'éturdit, pero retrospectivamente desde el seminario 22.

Es un poco ambicioso pero creo que ha valido la pena.

Aún no lo he colgado por si hay algún error y así no empezar con los cambios, a menos que del diálogo surja algún cambio necesario.

Espero que sea de utilidad.

C.B.

Estimados,

En la página web, he puesto todo el seminario virtual en formatos pdf y xps, sólo falta algún retoque en el ítem -1.

Os ruego que si notáis un fallo de algún link interno me lo hagáis saber. Decirme el ítem y/o el intercambio en el que está y el fallo.

Gracias

C.B.

Estimado Carlos Bermejo,

Muy interesante el esquema aquí enviado. Gracias entonces.

Saludos cordiales

Rithee Cevasco

Gracias, Carlos, yo también creo que es un esquema muy interesante y da mucho para pensar.

No me queda claro a lo que te refieres con "cualquier otro borromeo de 4". Por otro lado, ¿dónde quedaría el nudo borromeo de 3 de la personalidad paranoica?

Vicente Montero

Gracias, Vicente y Rithée por vuestro interés.

"Cualquier otro borromeo de 4" lo pongo para dejar la puerta abierta a que además de los del padre y del analista pueda existir un sinthome borromeo de 4 que no sea del tipo del Padre. Por ejemplo, el método científico, que según Lacan es una palabra dada, ¿es del tipo del padre? Tengo mis dudas. Mas bien el método impide la filiación de la doxa en la línea paterna aunque por otro lado parece reintroducirla por los metodólogos. Pero yo creo que hay un momento en el que se desliga y toma entidad propia. Es muy importante entonces para ver ¿cual es el del psicoanálisis? que no es el del psicoanalista.

En clínica aún no he visto ninguno, bastante hago con ir situando los del padre de nominación imaginaria como bien sabes y compartimos.

Para la personalidad paranoica, no he puesto toda la serie de borromeos de 3 (con circuito) ni los tréboles psicóticos claramente; ni los tréboles reparados. Ya lo ampliaré y quedará mas completo

Un abrazo

Carlos Bermejo Mozas

Querido Carlos, colegas,

El mail de Rithee me ha recordado y remitido evidentemente a tu mail original.

Hay algo que pense cuando lo leí anoche tarde y te lo digo ahora pues me parece no una cuestión de matiz.
Creo sinceramente que el esquema es claro, se entiende y es de agradecer.

Como esquema es simplificado, le hacen falta las palabras que le den sentido, pero el problema es con la utilización de un termino: el de "ética del analista".

Creo que jamas he leído en Lacan -(agradecería la cita si alguien encuentra alguna) esa expresión, sino que siempre ha usado "ética del psicoanálisis".
Incluso si en algún seminario o transcripción apareciera "ética del analista", lo "consideraría" como un error de transcripción o incluso un lapsus de Lacan... que es mucho decir, ¡Dios mío!

Soy tan firme en eso porque la cuestión de que exista una posible "ética del analista" nos lleva a un terreno no ya imposible -en él estamos- sino de un lio casi delirante.

¿De donde sale esa ética y sus preceptos? ¿Alguien los dicta o promulga?

¿Qué/quién es el analista para tener una ética...? Y mil más preguntas que no pueden responderse a no ser que se vaya a absurdos teóricos o enredos.

En Lacan una ética del analista no ha sido teorizada e incluso diría que es incongruente con ejes centrales de su enseñanza ...

Lacan es claro con el lugar que da al "deseo del analista" y a la determinación de la praxis que ejerce dentro de su discurso, que siendo el analítico, remite al psicoanálisis que este sí, tiene su ética: la ética del psicoanáalisis, no del psicoanalista.

Si hubiese una ética del analista y voy rápido... mañana tendríamos ya diversos "comités/comisiones de ética" en lugares diversos y llevaría no ya a una evaluación mas explícita que implícita, etc, sino también a cierta "jurisprudencia" de la que toda ética es indisociable... y en fin, (rápido) el analista se convierte en su persona que desconoce el propio real con el que actúa... actuando/practicando, eso sí, según una ética, la suya, la del analista!
Creo que se puede ver la incompatibilidad, o lo imposible de eso.

Si por el contrario hablamos de ética del psicoanálisis, estamos en otro registro: es el psicoanálisis, su discurso, efectos, teoría, clínica ...
Es en el psicoanálisis en donde Lacan centra toda la cuestión, no en "el analista".

Carlos, marco este punto porque hará unos 2/3 días, en otro mail, uno típico de anuncio de una actividad -creo que era Francia- aparecía también "ética del analista".

Como el asunto me parece importante como para no introducir confusión en los términos, marco la diferencia.

Para resumir y producir un poquito:
a).- si has puesto ética del analista, en plan rápido, consierándola "análoga" a ética del psicoanálisis, sin diferenciar ambos términos, etc, entonces estamos de acuerdo y simplemente te diría que pensaras si mantienes el uso de esa expresión de ética del analista. Creo que es mas preciso decir "ética del psicoanálisis" y evitamos confusiones.

b).- pero si por el contrario, consideras que existe/debe de existir una "ética del analista", tenemos un excelente tema de discusión servido y nos podemos entretener siendo productivos, o tratando de serlo.

Un abrazo, querido Carlos y gracias

Joan Salinas-Roses

Estimados colegas,

Interesante la acotación de Joan Salinas, a la que en principio me adhiero... Sólo hay para nosotros "orientación ética" a partir de los discursos, todo discurso tiene su ética.

Y de ética entonces se trata de Etica del discurso del analista que comporta una orientación de la posición del analista en tal discurso. Fuera de este discurso el analista no es sino un analizado mas o un analizante, o un ciudadano más y en tanto tal circula en otros discursos... que también son portadores de ética... Pero a diferencia de Joan estaría dispuesta a examinar los contextos en los que se haría referencia a la "ética del analista" que no sea la que le imparte su lugar en el discurso..... Sea dicho por J. Lacan o por otros... Claro que toda referencia a una ética del analista (y no del discurso) pareciera reenviar mas bien a algo del orden de la moral... y si además comportara la creación de comités éticos... ¡pues vaya!

Saludos cordiales
Rithee Cevasco

Apreciados Joan y Rithée,

La verdad es que el término lo puse en el sentido ingenuo de la ética del psicoanálisis. Me pareció que no sería nada evidente lo del sinthoma del analista y que por ahí vendrían las preguntas o aportaciones pero han venido un nivel mas abajo. De él colgué el deseo del analista y el goce tachado. Tachado por lo de "seco de goce" de Televisión, tema al que se le ha dado tanta importancia, con los juegos homofónicos a los que da lugar lo de santo-hombre y *tuti cuanti*.

Pero cuando lo señalas, que me parece muy importante, me ha hecho pensar en los efectos de sentido que tiene "el analista" ¿un sujeto en particular? o ¿tenemos una generalización? Tal como la definía Peirce para no hacer las universalizaciones. Se suele confundir generalizar con universalizar. Generalizar sólo exige una cierta regularidad del hecho y no el siempre o en todo caso.

Quiero decir que ¿hay algo en común a todos los analistas que hayan llegado ahí? De la misma forma que hay algo en común entre los sujetos que comparten el sinthome del padre. Como todos los que tienen la significación fálica en común.

Yo creo que sí, y evidentemente no en forma de tribunales ni comités ¡Dios nos libre! para nada se trata de reintroducir una moral extraña al discurso como tiene que hacer la ciencia ya que no dispone de uno propio, uno que se desprenda de su propio discurso y por eso debe recurrir a un extraño. La ciencia es una paranoia dirigida y no dispone de un sinthome borromeo per sé. No voy a entrar en la diferencia moral y ética, pero sí remarcar lo mas fundamental, la moral se impone como estando Contra el real del que se trata (aunque provenga de él como el super-yo indica), la ética intenta darle alguna salida compatible con la propia lógica a dicho real. En nuestro caso si alguna ética debe haber..., la que creo que se desprende de nuestro discurso como remarca Rithée, son las diferentes modalidades de la castración. Me parece al menos un punto de partida, nada fácil pero...

Volvamos al sinthome. La estructura del ancestral, siendo un simbólico estructurado en un buen orden y no sólo como lo simbólico (capacidad de desplazamiento), anudado con el registro simbólico en falso agujero nos motiva un psicoanálisis determinado, un psicoanálisis sostenido por dicho sinthome. En los otros nombres del padre la cosa cambiará, es otro psicoanálisis el que se motiva, pero no se diferencian en esto. Esa estructura es universal, pero se realiza en cada caso singular, dándonos un particular. Entonces, creo, que de la misma forma que el deseo del analista es particular (ni singular ni universal) también podríamos hablar de una ética del psicoanalista, si entendemos que éste es un particular y no un individuo singular. ¡Hay que estar a la altura de la función! y Lacan siempre dijo que era imposible así que tendremos sinthome.

Aquí Rithée marca muy bien que ese particular sólo se da dentro de un discurso, el analítico dado el caso. Aunque puedan abrirse más caminos. Por eso dándote absolutamente la razón en lo de la ética del psicoanálisis, quizá podremos ir introduciendo algo de la ética del analista entendido en el sentido que comentaba mas arriba. Pero reconozco que el término puede prestarse a confusión y lo cambiaré hasta que tenga mas claro el sinthoma del analista,

Lo tomo como que estamos en el primer instante de la mirada y que nos ha producido un primer tiempo para comprender, y aunque hay un primer momento de concluir, producimos la primera escansión, hay que volver tras las dudas.

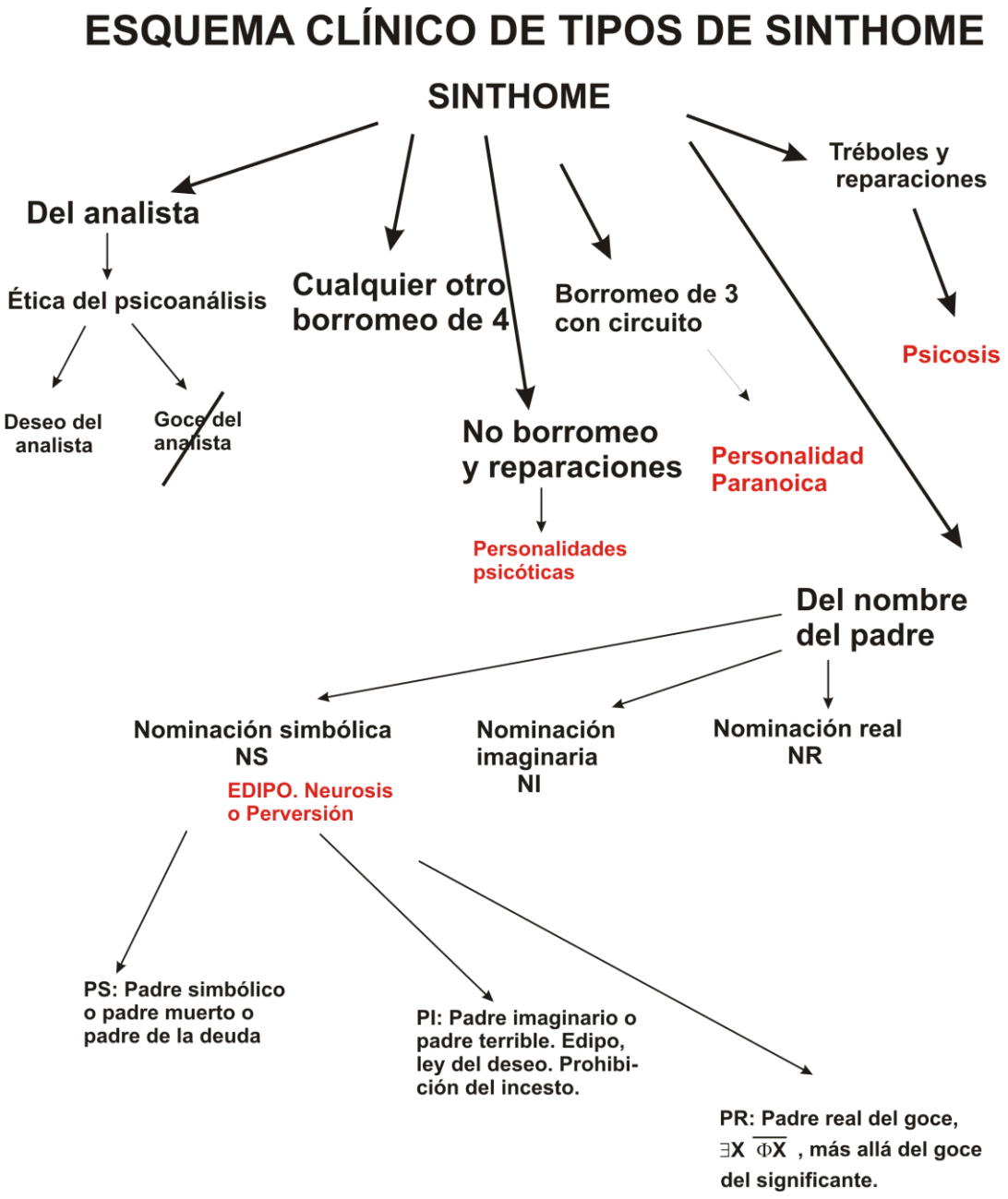
Un saludo cordial a ambos.

Carlos Bermejo Mozas

Estimados,

Mando de nuevo el gráfico corregido y ampliado con las preguntas y un poco más.

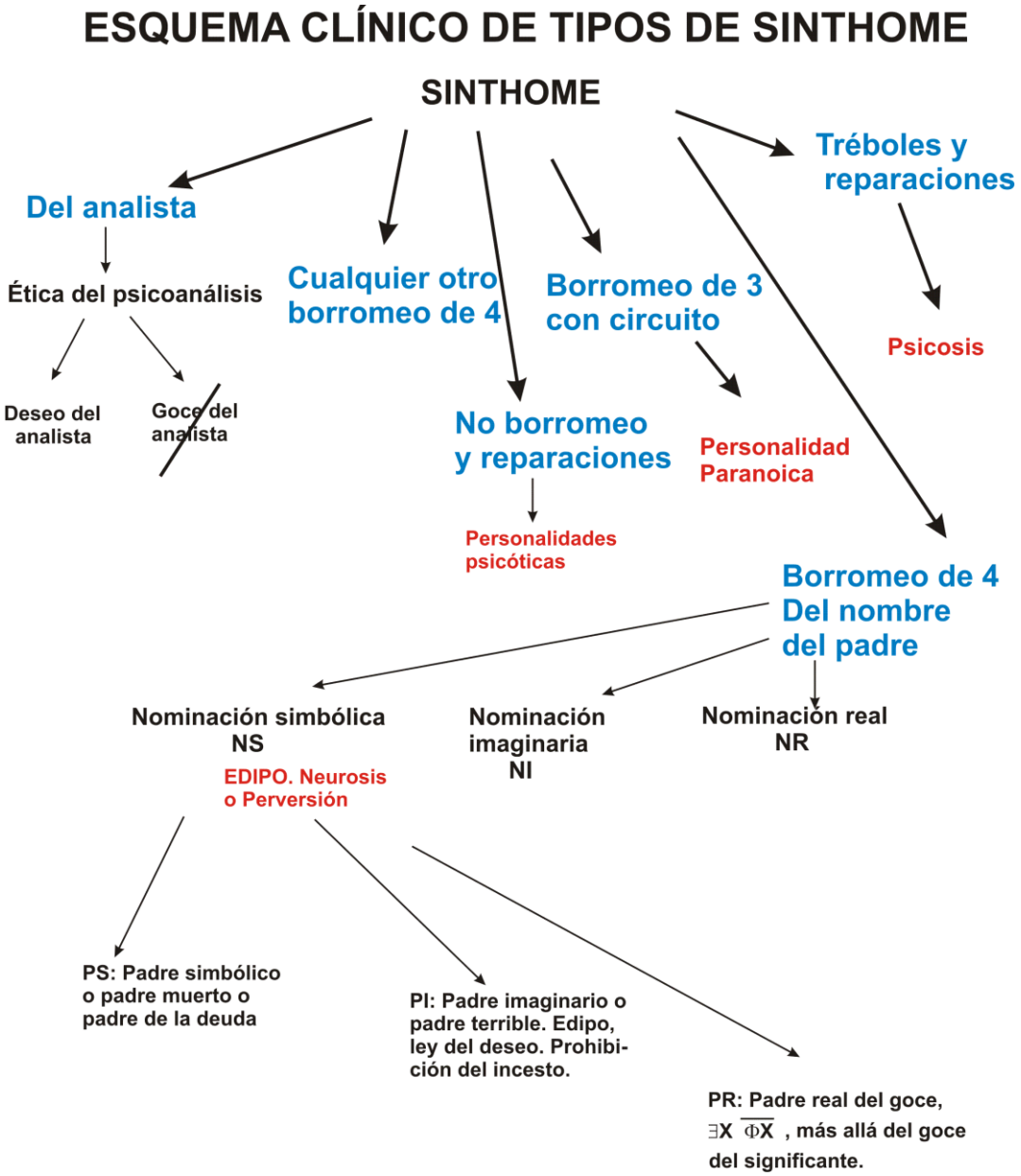
Saludos



Estimados,

Versión final del gráfico, más claro.

Saludos



Gracias Carlos por tu esfuerzo. Se agradece, como siempre.

Ahora bien, veo que sitúas **reparaciones** en dos lugares diferentes de tu esquema: "No borromeo y reparaciones" y "tréboles y reparaciones"; dando lugar a resultados diferentes: uno a una personalidad y el otro a una psicosis.
¿Qué diferencia estas dos reparaciones?

Gracias y un saludo
Margarita Garcia Gil

Apreciada Margarita,

La diferencia entre personalidades psicóticas y la psicosis es que en las primeras se ha perdido la estructura de la cadena-nudo borromea de 4 nudos, tres registros y el síntoma. Eso hace que los tres registros puedan hacer una cadena borromea de 3 nudos y entonces el síntoma es

un simple recorrido alternado o no por el espacio del nudo = personalidad paranoica cuyo tres borromeo es rígido como una piedra.

Lo que puede ocurrir es que además ocurra un fallo de cruces de registros, y entonces es reparado por el sinthoma en dicho lugar, pero se conservan los tres registros siendo distintos, **esto es lo importante.**

En cambio en las psicosis no hay ya tres registros diferenciados sino que están en continuidad en un sólo nudo. Dicho único nudo (no hay cadena-nudo) para no ser la locura puede tener su "anudamiento". Una posibilidad es el trébol.

Si además fallase incluso esa mínima estructura que permite tópicas mínimas en los cruces puede repararse con un sinthoma en el cruce mal hecho. Es pues un sinthomita que impide la locura = un nudo trivial (círculo) con los tres registros en continuidad pero sin ninguna estructura.

Gracias por tu pregunta que seguro ayuda a captar diferencias que nos ayudan a entender la clínica.

Un saludo

C.B.

Apreciado Carlos:
Cordial saludo en este nuevo año-

1-A propósito de esta frase querrías detallar lo que llamas " sintomita" quizás con un ejemplo clínico que ilustre cómo de ese modo ese sintomita con los tres registros en continuidad es sin estructura, mi interrogación porta sobre el sin estructura.

2- He seguido la discusión sobre la precisión de la diferencia entre la ética del psicoanálisis y la ética del analista y la voy a retomar para agregar algo que me inquieta.

Estoy de acuerdo con 1- R. Cevasco que se trata es de la ética en cada discurso y lo que ella recuerda que en últimas se trata del analizante que hay en el analista. Mirando el grafico me he preguntado:

1- Escribir que habría un nudo propio del analista no te parece que tiene sus riesgos pues hasta donde esto no lo daría un estatuto especial que no deja de convidar a sostener la idea que habría un ser del analista La historia de los lacanianos en sus diferentes instituciones nos ha demostrado que cierto modo de proponer el pase apunta a que se alcanzaría un estado particular que para mi no ha dejado de tener resonancias que incluso rayarían en la producción como de un sesgo de personalidad en los analistas.
2- En el gráfico cuando colocas una barra sobre el goce. Supongo que ¿ no se trata de goce cero la eliminación total del goce lo cual sería a su vez la eliminación de la vida misma?
3- Estas preguntas van con el deseo de animar la discusión de nuevo sobre este punto precisando que el gráfico es un aporte que ante todo agradezco pues sitúa de manera sencilla algo bien complejo.

Gracias,

Amanda Oliveros

Es pues un sinthomita que impide la locura = un nudo trivial (círculo) con los tres registros en continuidad pero sin ninguna estructura.

C.B.

Estimados,

En el mail anterior siempre debe decir sinthoma, el corrector ortográfico ha puesto síntoma en algún caso,

Saludos

C.B.

Apreciado Carlos:

Cordial saludo en este nuevo año-

1-A propósito de esta frase querrías detallar lo que llamas “sintomita” quizás con un ejemplo clínico que ilustre cómo de ese modo ese sintomita con los tres registros en continuidad es sin estructura, mi interrogación porta sobre el sin estructura.

2- He seguido la discusión sobre la precisión de la diferencia entre la ética del psicoanálisis y la ética del analista y la voy a retomar para agregar algo que me inquieta.

Estoy de acuerdo con 1- R. Cevasco que se trata es de la ética en cada discurso y lo que ella recuerda que en últimas se trata del analizante que hay en el analista. Mirando el grafico me he preguntado:

1- Escribir que habría un nudo propio del analista no te parece que tiene sus riesgos pues hasta donde esto no lo daría un estatuto especial que no deja de convidar a sostener la idea que habría un ser del analista La historia de los lacanianos en sus diferentes instituciones nos ha demostrado que cierto modo de proponer el pase apunta a que se alcanzaría un estado particular que para mi no ha dejado de tener resonancias que incluso rayarían en la producción como de un sesgo de personalidad en los analistas.

2- En el gráfico cuando colocas una barra sobre el goce. Supongo que ¿no se trata de goce cero la eliminación total del goce lo cual sería a su vez la eliminación de la vida misma?

3- Estas preguntas van con el deseo de animar la discusión de nuevo sobre este punto precisando que el gráfico es un aporte que ante todo agradezco pues sitúa de manera sencilla algo bien complejo.

Gracias,

Amanda Oliveros

Estimada Amanda Oliveros,

En efecto, nada en el pase dejaría permitir deducir de que hay un ser "analista"...y si el pase ha dejado entrever esto, es que habría que cuestionar del pase ha permitido que así sea. Con suerte, algo puede captarse en el pase, del deseo de analista, del viraje que lo ha hecho emerger en una cura.

También, en algunos entrever algo de las consecuencias del final... difícil de transmitir, pues tampoco se da por algo como identificación a un a, ni estabilidad de la letra del síntoma - siempre hipotética y contingente dado que lalengua sigue actuando. Con un poco de suerte poder reconocer las consecuencias que deja en el sujeto el haberse tocado con los imposibles de la estructura (por ejemplo los señalados en “L'Etourdit”), en todo caso aún localizando el tipo de sinthome producido en un final de análisis, eso no nos da un "sinthome analista" (hay debate sobre esta cuestión, para mi queda abierto, pues lo tengo claro). Lo que si habría que examinar es que "sinthome" son más fácilmente articulables con un deseo de analista, o no.... Muchos interrogantes sobre estas cuestiones; pero todo aquello que nos conduzca hacia algo del tipo "ser" del analista, es, a mi entender, cuestionable...

Pero son muchos los interrogantes que suscitan estas problemáticas.

Saludos cordiales

Rithee Cevasco

Estimada Rithee Cevasco,

Lo que anota a mi pregunta me llega bien, pues comparto que no el synthome producido al final del análisis no da ni una estabilidad a letra, ni entrega algo positivizable de la letra de goce del síntoma, ni tampoco habría un sinthome tipo del analista, con las 2 primeras pretensiones promovidas como alcanzables por el pase se produjo un señuelo que deslizaba en la expectativa de un nuevo ser del analista, y con el sinthome tipo para el analista se puede tocar algo de lo mismo. Esto no obsta para, como Ud. indica, acoger la pregunta que tipo de sinthome es el que deja lugar al deseo del analista, y este " deja lugar a un modo de… ¿anudamiento?, ¿de borromeización singular? Esto último es lo que infiero del trabajo de Bermejo. Gracias a su aporte estamos en esta compuerta nueva, y bien vale como aporte pues nos ha llevado a estas cuestiones que vale la pena mantener abiertas.

Amanda Oliveros

Hola, Amanda, Feliz año,

Sinthomita quiere decir que no es un sinthome potente, como mínimo, tal como el de las personalidades psicóticas ya que no liga las tópicas. De hecho no les sirve como suplente de la nominación: por eso la clínica enseña que lo máximo que adquieren es un nombre propio. Un ejemplo es simplemente cualquier acto repetitivo, o relación con alguien, una pequeña

adicción, es típico en los hospitales que algún paciente establezca un pequeño interés por algo, aunque sea "hablarle a las flores o los insectos" y con eso impide estar loco del todo y aparece un cierto apaciguamiento.

Lo de sin estructura quiere decir sin estructura de tres registros, sin estructura de anudamiento, entre los que establecer (aunque sea mal) las subestructuras de las tópicas. Sólo hay un hilo más el sinthomita.

El problema de proponer un sinthoma para "el analista" tiene que ver con la nominación y nunca con el ser. Todo el seminario gira diferenciando: nominación, nombramiento, nombre de goce, falso ser o nombres del objeto.

De acuerdo con el hecho de que no exista el signo trino sino que tanto el sentido como el signo son efectos, entonces, falta la máquina de producirlos y el gráfico presenta diversas estructuras (de registros y sinthomas) para construirse dichos sentidos y signos.

Un analista se supone que ha salido de la máquina del padre (de las otras no sé si se sale) y nominarse, no nombrarse (ya lo hizo durante el análisis si ha dejado de ser neurótico).

Tampoco tener ese sinthoma ofrece un ser, o al menos el que ofrece es tan falso como el de la nominación del padre. Saber que es falso permite al Saber "hacer de representante de esa representación" de un objeto @ para su analizante en el discurso analítico. La frase de esa representación está en la nota del año 1966 del escrito "La cuestión preliminar".

En cuanto al goce, tachado no quiere decir cero sino "barré". Es decir algo del $\not La$; algo de ese litoral ha captado más allá de $\mathbb{A}$.

Tal como te preocupa, pensar una personalidad del analista nos enviaría a lo peor, ya que seria el que ha conseguido un signo de "estructura" y eso es lo que ocurre en el caso del anudamiento de 3 más circuito. Eso sí que produce "estados". Es un gran peligro porque el psicoanálisis sin sinthoma-método es propicio a los riesgos del idealismo y sus consecuencias, en eso estamos de acuerdo.

Otra posibilidad será pensar si el analista, está a medias entre un sinthoma y el del analista, o dicho de otra manera, consigue sostenerlo a medias y sólo a veces. Actos del analista.

Espero añadir luz y despejar los riesgos que comentas planteando esta doxa

Un abrazo

C.B.

Estimado Carlos y seminaristas,

Gracias por esta última nota que ha resultado muy motivadora para mí.

Sobre las definiciones que das, ok. Pero me paro cuando dices:"En nuestro caso, el campo es el del lenguaje, significantes con dos operaciones, metáfora y metonimia."

¿Por qué hablas de campo (cuerpo)? Necesitas que los significantes sean invertibles?

No entiendo qué sería el inverso de un significante... ni cuál sería el significante nulo.

Sin tener ni idea, me pregunto por qué el lenguaje no podría tener estructura de anillo... por qué es necesaria la invertibilidad.

Respecto de las dos operaciones.

Gracias,

Un saludo

Raquel

Hola, Raquel,

Me alegro de no haber metido ninguna pata en el pequeño resumen.

Pones el acento en tu pregunta en lo fundamental. ¿Cuanto podemos asimilar la doxa analítica, o mejor su doxa básica, con el discurso lógico-matemático?

Como indicaba en el mail las estructuras del lenguaje son mucho mas complejas que las lógico-matemáticas, y además son dúctiles y castradas. Todo lo contrario que las lógico-matemáticas que de ellas se derivan, pero lo importante es que para derivarlas hay que hacer "suturas" de esa ductibilidad-castración. La posición deci-témica es que si suturamos la estructuras del lenguaje que vamos obteniendo se obtienen las de la lingüística y las de la lógica y algunas de las matemáticas.

Por eso el camino para establecerlas es el contrario, coger las de la lingüística, lógica y matemáticas y ampliarlas. Aunque sabiendo que nunca daremos cuenta de todo, ese ideal científico (que por cierto se está cayendo a trozos,) no lo tenemos, sólo es un empuje a hacia él.

Lacan desde el año 53 sigue el modo de hacer de los matemáticos y sobretodo de los lógicos para ir construyendo la doxa. El problema es que para des-suturar a veces las cosas o no cuadran o quedan incompletas.

Comienza con tres registros en vez de dos, es decir mantiene lo imaginario que la ciencia excluye y eso le permitir reintroducir el sentido que ésta también excluye. Ahora la estructura base es la del lenguaje, y que dice que hay que encontrarla porque no acepta las estructuras dominantes de los generativos y los estructuralistas en general.

Se agarra a la retórica de Jacobson y a los signos de Pierce y nos plantea la primera forma de hacer:

Función (de la palabra) y campo (del lenguaje) en...

Porque se trata de que no sólo hay estructura sino que hablamos, luego la Parole (Habla) queda como las funciones, y el lenguaje como un campo (al menos de momento). Campo juega al multisentido pues tanto es una aproximación a una estructura como lo que sustituye al objeto de estudio (el objeto que define una ciencia) que no quiere sea un objeto en psicoanálisis. Si hablamos entonces ¿dónde la Verdad? Pues ella habla no que diga verdad. Escrito "La cosa Freudiana" ¡no es el sujeto el que habla demonios!

Si está la palabra y el lenguaje ¿qué tienen en común? El significante. Aquí empieza la aventura.

El significante tiene una estructura distinta del signo, la cadena significante y su topología de cadenas. "Seminario de la carta robada..." El significante no es igual a sí mismo (axioma de identidad al cuerno). Es la diferencia con otro, y sólo no funciona. Para darle materialidad coloca el primer tipo de letras y su combinatoria, la materialidad, y ahí aparece la identidad, el elemento, y la topología de conjuntos más tarde. "La instancia de la letra en el inconsciente..."

Si hay inconsciente es porque hay estructura del lenguaje ¿si no de dónde la iba a obtener? ¿De las neuronas, como la ciencia? La IPA ha dicho bobadas respecto a eso... y últimamente hay algunos psicoanalistas que intentan validarse en la neurología, ¡Jesús! y dan lecciones de Lacanismo.

La primera estructura (sería la que estudiaba en ese momento) que nos ofrece es un campo: elementos y dos operaciones. Que además se deben articular entre ellas, pero una la metáfora necesita una metonimia previa, no se puede multiplicar sin sumar.

Con ellas establece las dos funciones mayores de la palabra: sentido y denotación. Ahora bien se arrastra el borrón que tú pones de manifiesto, las inversiones, ¿qué sería un significante negativo y cual el elemento neutro?

Aquí es cuando se acerca a la lógica y recupera con Freud, la negación. La partícula de la negación, que está en el inconsciente, que es la que nos humaniza como la serie del "planeta de los simios explicita". El significante se niega pero no se invierte o negativiza. Aunque podíamos pensar que en el espejo sí que puede ser "dado la vuelta" pero no es suficiente. Se ve en la clínica que si el sujeto hace eso el asunto no va.

Aquí Lacan sitúa la negación en la estructura y la denegación en el discurso que en ese momento se refiere al discurso emitido. Es la época del comentario de Hipolite y tuti cuanto.

Pero no tenemos axioma de tercero excluído ¿negación de negación qué sucede? pues debe haber algo ahí, y lee al intuicionismo. Al valor de verdad o lo que sea que ellos dicen que está en el medio entre verdadero y falso pero del que nada sabemos le denomina objeto @. Y lo liga con la repetición freudiana. Y le da el nombre de verdad de la estructura antes de que sea el falso ser.

Nuestro campo ya tiene tres operaciones, con lo que se va pareciendo a un álgebra de Bool, en su aspecto lógico. Ésta es la que modificada con el objeto y la castración una vez mas, va a utilizar para la lógica del fantasma.

Pero nos hemos dejado una cosa ¿cual es el neutro? hay alguna posibilidad de que operando dos veces el significante se anule, pues no: eso es la repetición y el objeto que está ahí en el medio.

Esto desde el punto de vista de lalógica, pero ¿y desde lalengua?

Ahí nos coloca el significante non-sensical, no exactamente un neutro matemático sino un anulador de todos los sentidos, (seminario 11, de la interpretación a la trasferencia) .

Luego fíjate en qué ha devenido nuestro primer campo, dos estructuras, lalengua y lalógica y tiene tres operaciones: metáfora y metonimia que crean sentido y la primera como condensación produce la denotación, mas tarde la segunda como giro llevará la contabilidad del goce. La negación y las denegación, y la repetición y el objeto@. Además el cero del sentido como un elemento absorbente.

Menudo lío, queda trabajo por hacer, y si no se puede negativizar ¿cómo se estabiliza el sistema en la realidad y en el goce? pues es cuando vienen las castraciones, que son las que ponen límite, una al goce del objeto plus y al otra al goce fálico del significante.

¡Qué bonito sería si el significante se estabilizase a sí mismo! es decir que el lenguaje trajese también un regulador del goce-sentido para frenarlo, y eso sólo lo puede hacer una negatividad. Si además trajese el significante ¡femenino y el masculino!

La negatividad sólo puede ser subjetiva, en la naturaleza existe como mucho la antimateria pero al destruirse producen energía no la rebaja. ¡En vaya lío nos mete el lenguaje!

En cuanto a la pregunta sobre si podría ser un anillo, que para los que nos leen exige menos condiciones a la segunda operación, en particular que no necesita elemento nulo ni simétrico (inverso) la cosa tiene su miga. De entrada parece más apropiado porque no exigiría a la metonimia una inversión, o mejor dicho, no exigiría la contabilidad de goce negativa con la negación. Por otro lado la operación en la topología de superficies con el doble corte en el cros-cup y el paso de la banda recortada al toro cortado, lo que ya hemos visto como lo denomina JMV la involución significante, puede hacerse en las dos direcciones, desde el fantasma al cuerpo de goce o la inversa. De ser así exigiría mejor el campo que el anillo. Pero es opinable. Campo, tal como a Lacan le gustaba que los términos fuesen multisentido "condensaciones" para mi desesperación durante un tiempo, introduce además el sentido de agrupamiento de "hechos determinados por el lenguaje", además de la estructura concreta.

Espero haber orientado, y gracias de nuevo por la oportunidad de aclarar ...

Un saludo

C.B.

Estimados,

En relación a la herramienta matemática a la que voy haciendo mención, parece que vendría bien un pequeño esquema de cómo funciona la geometría.

Veámoslo muy sencillo.

Un espacio es un conjunto de puntos, pero eso no tiene ninguna estructura excepto la topológica como conjunto pero que no se la considera geométrica. Para dársela se recurre al álgebra, y se utiliza la de espacio vectorial.

Un espacio vectorial es un conjunto de vectores de la dimensión que sea, pongamos N. Esos vectores forman con la operación suma de vectores una estructura denominada un grupo. Además se coge un conjunto de escalares, números sin dirección, y dicho conjunto tiene dos operaciones, suma y producto de escalares, de forma que la primera es grupo y la segunda casi, y además entre ellas se cumple una articulación, esto es un campo (cuerpo en España).

Entonces un espacio vectorial es la articulación del grupo con el campo, de forma que se puedan multiplicar los escalares con los vectores dando otro vector de mas módulo (longitud) pero misma dirección etc. Se pueden sumar escalares o multiplicarlos entre sí y luego por un vector. Toda esa estructura está muy bien articulada.

Entonces se define el espacio Afín como el de los puntos más un espacio vectorial que cumple que entre dos puntos cualquiera se puede definir un vector que los une. Se pueden entonces definir razones simples y proporciones entre ellas pero no una relación clara a tres ya que sólo puede definirse una desigualdad entre los tres vectores en juego entre tres puntos.

En nuestro caso, el campo es el del lenguaje, significantes con dos operaciones, metáfora y metonimia. Articuladas entre ellas por una tercera: la sustitución.

Los vectores son las identificaciones, y su estructura la cebolla del Yo, ligada a los sentidos.

Si además de un espacio vectorial, se puede definir una operación que entre dos vectores nos dé un escalar (un número) en función de sus módulos y el ángulo que forman (se denomina el producto escalar) tenemos el espacio vectorial euclídeo.

Si añadimos esa propiedad a nuestro espacio afín tenemos la posibilidad de definir una distancia. Distancia, es decir que se pueda medir. Si se puede medir quiere decir que entre tres puntos hay una relación que los liga de forma rígida. La antigua desigualdad se convierte en una igualdad entre los tres vectores. Es cuando estamos en un espacio métrico. Que es el que usa la ciencia, y que nosotros no podemos usar porque entre dos existe el tercero que los relaciona: no existe xRy

Se ve entonces que a veces se utiliza euclídeo como equivalente a métrico pero es una licencia.

Por eso tenemos que retroceder y usar dos espacios mucho más dúctiles.

Uno geométrico, el espacio proyectivo, que ya explicaré, pero en el que el módulo del vector nos da igual y sólo importa su dirección, de forma que todos los vectores que tienen la misma dirección serán el mismo para nosotros. En él definiremos la razón doble que liga cuarto puntos pero sin que sea una distancia. Esto nos servirá para la significación fálica.

Pero lo más importante es que nuestro espacio de puntos no será un simple agregado sino que serán los significantes o las letras según el caso. Además, tendrán una estructura mejor, una

estructura de letras con la topología de conjuntos, y sobre él las cadenas significante con su topología.

Sobre dichas cadenas se hacen las sustituciones de nuestro campo y produce los vectores en el sentido, pero para ello necesitamos las funciones primordiales (función y campo...) que se basan en discursos, y la significación, y es cuando nos aparece la denotación además del sentido y las letras de goce.

Si se fijan bien nuestras operaciones son más complicadas que las de los matemáticos pero podemos aprender de ellos.

Porque la estructura inmensa del lenguaje, es que Lacan dice que la busquemos, ofrece de todo y no sólo el campo visto. En particular, no hay música que no ligue con la fonética de la lengua de la que procede. Pues la matemática y la lógica igual.

Si hace falta alguna explicación más no lo duden...

C.B.

“Porque la estructura inmensa del lenguaje, es que Lacan dice que la busquemos, ofrece de todo y no sólo el campo visto.”

Hola Carlos y seminaristas,

Lo escrito en este correo en respuesta a porqué el lenguaje no tendría estructura de anillo me agarrado y no me ha soltado espero desgranar las cuestiones que me suscita y antes deseo agradecer a Bermejo y los interlocutores de este seminario su trabajo, a esta altura en que vamos me ha hecho valiosos aportes.

I-

1- Respecto al calificativo de inmensa en lo que concierne a la estructura del lenguaje ¿porqué no se le puede colocar un calificativo que proceda del idioma matemático, por ejemplo inconmensurable que refiere a una medida tratable a pesar de lo inmenso? ¿Sería en este sentido que Raquel apela a la noción de anillo, si leo bien, le daría así una condición topológica a lo inmenso del lenguaje?

2- Según lo que escribe Bermejo: “las estructuras del lenguaje son mucho más complejas que las lógico-matemáticas” pregunto ¿sería apropiado, correcto, decir en este contexto del seminario, que las estructuras lógico matemáticas son una derivación-subconjunto discontinuo de la lalengua de ahí resultaría lalógica? Voy a colocar un ejemplo clínico, un débil mental, de un pueblo de una región en Colombia en la época rural en donde el bobo y el loco tenían un lugar en la economía del goce de la colectividad, decía en los momentos de encerramiento, después de crisis en las cuales se desencadenaba en las fiestas del pueblo en pasajes al acto exhibicionista, y era recluido no en hospital, sino en la casa de su familia, repito decía, colocando el ojo detrás del agujero de la cerradura de la puerta que lo incluía en las paredes de su historia de familia y lo separaba del colectivo en fiesta, repito decía: “ yo los veo a todos y

ninguno me ve a mí” Ese bobo del pueblo de otrora, débil mental en la clasificación psiquiátrica así estaba haciendo uso de los Prosdiorismos aristotélicos, Todos y ninguno. Esto para situar la conexión lalengua – lalógica,

En relación con situar la lengua en el preconsciente freudiano me recuerdo que Lacan en el seminario “Encore”, en alguna parte, dice que la letra puede ser una especulación, sería interesante rastrear además en que sentido lalengua es una especulación necesaria a la teoría, lo que si no sería especulación, así las cosas, es pues el lenguaje como estructura con su unidad mínima, el significante. Y vuelvo a lo “ inmenso” para calificar del lenguaje su estructura, porque no acotarlo, ponerle medida, referiría así a lo real del lenguaje, y como puede dar opciones en la cura a la invenció5n de la estructura, a cómo producirla o reposicionarse?

II.

De lo aclarado en este correo destaco algo que me ha aportado algo que tiene fuerza de gravedad, plomada. Algo cae, una letra

El significante, las inversiones, ¿qué sería un significante negativo y cual el elemento neutro?.

“Aquí es cuando se acerca a la lógica y recupera con Freud, la negación. La partícula de la negación, que está en el inconsciente, que es la que nos humaniza como la serie del "planeta de los simios explicita". El significante se niega pero no se invierte ni negativiza. Aunque podíamos pensar que en el espejo sí que puede ser "darle la vuelta" pero no es suficiente. Se ve en la clínica que si el sujeto hace eso el asunto no va.”

Hay en análisis conmigo un sujeto que ha intentado “darle la vuelta” en la tópica del espejo, zafarse de una imagen repudiada, la del padre, y con ello queda vagando desde el planeta de los simios hasta Terminator, lo cual lo sostiene en un paso que no da en el empuje a la mujer, y esto va de la mano de no parar la maquinaria de lalengua, su lengua, que estabilice el sistema en la realidad con el goce.

Pregunto: pero en ultimas esto no pende es de que el significante de la significación fálica sea operante para que haya nombre del padre y punto de capitón, de almohadillado que estabiliza caminos, trayectos de cadenas significantes, permita lo que va de la metonimia a la metáfora y camino de regreso para hacer entrar el goce en la contabilidad, lo cual es algo que ha burlado el sujeto del discurso capitalista, en tanto este no es un discurso pues en él no opera el imposible del goce. Sin embargo este nuevo sujeto a veces acude al analista.

Luego fíjate en qué ha devenido nuestro primer campo, dos estructuras, lalengua y lalógica y tiene tres operaciones: metáfora y metonimia que crean sentido y la primera como condensación produce la denotación, mas tarde la segunda como giro llevará la contabilidad del goce. La negación y la denegación, y la repetición y el objeto@. Además el cero del sentido como un elemento absorbente.

Menudo lío queda trabajo por hacer, y si no se puede negativizar ¿cómo se estabiliza el sistema en la realidad y en el goce? Pues es cuando vienen las castraciones, que son las que ponen límite, una al goce del objeto plus y al otra al goce fálico del significante.

En donde situar El punto de capitón, y qué estabiliza.

¡Qué bonito sería si el significante se estabilizase a sí mismo! es decir que el lenguaje trajese también un regulador del goce-sentido para frenarlo, y eso sólo lo puede hacer una negatividad. ¡Si además trajese el significante femenino y el masculino! De aquí se derivan todas las patologías.

Lo anterior lo re-copio, pues me parece una perla aclaradora, gracias.

Amanda Oliveros

Hola Amanda,

¡Menuda lectura!

I

1 Inconmensurable quiere decir que no se puede medir. Así que no aplica en nuestro caso, inmenso quiere decir que tiene muchas más funciones lógicas que las clásicas de la lógica: las famosa 16 funciones binarias. Por ejemplo Lacan recoge el vel alienante que no es lógico sino matemático. No creo que tenga que ver con la estructura de anillo, éste es una estructura algo menos exigente que la de cuerpo. En un anillo sólo se pide que la segunda operación sea asociativa. No tiene neutro ni simétrico. De todas maneras Raquel dirá.

2 Creo que tanto lalengua como al lógica están en el lenguaje, no creo que se deriven la una de la otra, pero es opinable, eso sí, se articulan. En tu ejemplo se junta la denotación y el sentido, uno de la lógica y el otro de lalengua como dices. No veo claro lo de especulación de la letra ¿puedes indicarme dónde para ver el contexto?

II

1 Dar la vuelta a un significante es especularizarlo, y eso significa que el sujeto hace “imaginarizaciones simbólicas de lo real”. Es decir la tópica dominante es el espejo y su capacidad de invertir y especularizar, luego no son las operaciones inconscientes (simbolizaciones imaginarias de lo real) las que están funcionando. Evidentemente tras esas operaciones su “lalengua” producirá sentido y si no aparece el sinsentido (en este caso que comentas), algo del goce se puede estabilizar.

3 No es necesario la antigua metáfora paterna para que hay punto de capitón, el problema es que no hay segunda cadena significante articulada, de ahí que el discurso sea rígido. He oído a veces decir que no hay punto de capitón, es un error, sí lo hay, lo que pasa es que sus metáforas sólo generan sentido y no denotación, no son condensaciones, ese es el problema.

4 De nuevo, el punto de capitón es entre cadenas, y si no está la de la enunciación articulada, no hay fantasma, éste regula la realidad. Realidad que debe estar castrada y para eso se necesita el segundo piso, que sitúe $S(\not{A})$ y por ende $-\varphi$. Lacan cree que al mismo tiempo que se estabiliza la realidad-deseo se regula el goce, y es ahí donde yo le digo NO, el goce lo regulará la escena primaria. Para ello, para construir dicha escena, son necesarias las fórmulas fálicas, como ve más tarde: las que sacan al sujeto del goce fálico, del goce de la significación. Y luego castrar al objeto para que no sea plus, plus y más plus.

El problema es que en el tercer Lacan el grafo de subversión del sujeto… ya no sirve paras los casos no-neuróticos, ni para el goce en general. Porque ya se trata de operaciones entre registros y no entre cadenas. Por eso en cada caso de psicosis o personalidades psicóticas hay que ver qué sustituto el sujeto se monta de la significación fálica que no tiene. ¿tienen inconscientes? Y de ser que sí ¿de qué tipo? O a que leyes se reducen. En general suele ser un postulado muy simplón pero que establece la capacidad de contabilizar un poco las metonimias,

Pongo un ejemplo, un adolescente consulta por agobio y obsesiones, encaja la clínica con un TOC, poco apoco van apareciendo sus ideas locas y el psiquiatra le da sertralina y cuando llega a 200 mg él está estupendo pues la ensalada de obsesiones cede un poco pero está pelín hipomaníaco, así que se le baja a 100 mg pese a su quejas. Dirigida la cura como una personalidad psicótica no se espera significación alguna sino que se nombre, lo que no puede hacer en la línea del nombre del padre, y que se dé una identidad pues está muy acomplejado. Todas sus operaciones no son de significación (no existe el metalenguaje fallido) sino Imaginarizaciones con significantes de lo real: “el planeta se muere” acaba concluyendo y la culpa es de los humanos (verdad dicha locamente) Por fin: “los humanos están acabando con el planeta”, poco apoco va construyendo ese postulado. Entonces, éstos deben ser eliminados y con eso está un año. Hasta que un día tras mis intervenciones de que busque una solución viable ante el imposible (al que se enfrenta como todo el mundo) me dice: “ya lo tengo, me pondré una máscara y un gráfico de leopardos (porque le preocupa su extinción) e iré por las tiendas con una pistola de balines de plástico pidiendo 10 euros porque ‘yo soy el defensor de la naturaleza’ ” Como se ve el punto de capitón funciona produciendo sentido pero denota locamente, pero él ya tiene un nombre propio aunque no todavía una identidad. Ahora deberá (tal como se le ha sugerido) ver cómo lo hace más eficaz en el mundo que vive, las obsesiones han bajado y está estudiando de forma normal y no estudiando mecánica cuántica y relatividad para construir una bomba que sólo mate a los humanos. Su forma de reír y ser simpático es como Woody Allen.

En ese nombre está su objeto @, salvar al mundo, es decir es un mesiánico.

En el último texto enviado desgrano eso paso a paso tanto para el deseo como para el goce. Ahora bien, hay que tener en cuenta que no es lo mismo negar un significante que negar una función que negar un cuantificador, no es la misma negación como Lacan en algún lado indica “hay que estudiar todas los niveles de la negación”

Espero haber aclarado algo y gracias por tu lectura, participación y elogios.

C.B.

Hola Amanda,

Se me olvidó aclarar que un nombre propio, como en la lengua, supone que el nombre (significante) y la imagen mental que designa-referencia (obtenida del espejo-narcisismo) son la misma cosa. Desde la lógica sería el significante-nombre = al ser que denota. Es decir no se diferencia nombre del sujeto y nombre del objeto o no se diferencian bien. Por eso son nombres propios en la psicosis o en las personalidades psicóticas.

Por eso son distintos de las de los neuróticos.

C.B.

“N’encourageons donc pas les passants ou les AE à nous exposer l’objet qu’ils sont, là où est ce que Lacan appelait le « point zéro » du savoir, nous les décrédibiliserions. Ne les induisons pas non plus, en termes plus récents, à exposer le réel qu’ils sont, la fameuse lettre du symptôme, ce serait la même erreur. Je ne fais pas la démonstration, je l’ai déjà faite. Elle est impliquée par les effets incalculables de lalangue d’où résulte que tout ce qui s’en dirait de cette lettre est « élucubration », selon le terme de Lacan dans *Encore*. L’institution objectale ou réelle de la fin de l’analyse n’est pas une institution par le savoir, mais le contraire, elle hante les limites du savoir. D’où le « sicut palea » qui s’applique au savoir élaboré.”

El párrafo anterior es tomado de una ponencia de C. Soler titulada “Las condiciones del acto”. ¿Cómo reconocerlas? Se encuentra en el Wunch No 8 consagrado a una revisión del asunto del pase.

Como puedes leer ahí anota a propósito de la letra que en “Encore” Lacan la considera elucubración, que sería la buena traducción en lugar de especulación.

Estoy buscando en “Encore” el lugar preciso donde esta esa referencia, si la encuentro te le envío. Me pareció importante esa consideración en relación a las elaboraciones que estás haciendo, no se cómo aplicaría.

Saludos cordiales,

Amanda Oliveros

Gracias por la referencia,

Intentaré buscarlo, pero el párrafo es interesante porque no cuestiona que el objeto “no se lo es”, tal como está referenciado "habría ser" ni indica que es falso y que los sujetos no lo son, ¿o cree que uno es el objeto signo-seña del sujeto? Ni que la letra no es lo real.

En fin todo lo que yo voy poniendo de manifiesto en este seminario que ya empieza a ser una vuelta a Lacan,

En cuanto encuentre la referencia respondo

Un abrazo

C.B.

Están en el capítulo 11, la rata en el laberinto. La traducción salvaje que tengo informática es ésta: la comento después:

Si dije que el lenguaje es aquello como lo cual el inconsciente está estructurado, es de seguro porque el lenguaje, en primer lugar, no existe. El lenguaje es lo que se procura saber respecto de la función de lalengua.

Es cierto que así lo aborda el propio discurso científico, aunque no hay que olvidar que le es difícil realizarlo plenamente porque desconoce el inconsciente. El inconsciente es testimonio de un saber en tanto que en gran parte escapa al ser que habla. Este ser permite dar cuenta de hasta dónde llegan los efectos de lalengua por el hecho de que presenta toda suerte de afectos que permanecen enigmáticos. Estos afectos son el resultado de la presencia de lalengua en tanto que articula cosas de saber que van mucho más allá de lo que el ser que habla soporta de saber enunciado.

El lenguaje sin duda está hecho de lalengua. Es una elucubración de saber sobre lalengua. Pero el inconsciente es un saber, una habilidad, un savoir-faire con lalengua. Y lo que se sabe hacer con lalengua rebasa con mucho aquello de que puede darse cuenta en nombre del lenguaje.

Lalengua nos afecta primero por todos los efectos que encierra y que son afectos. Si se puede decir que el inconsciente está estructurado como un lenguaje es por el hecho mismo de que los efectos de lalengua, ya allí como saber, van mucho más allá de todo lo que el ser que habla es capaz de enunciar.

Por eso el inconsciente, en tanto le doy aquí el soporte de su desciframiento, no puede estructurarse sino como un lenguaje, un lenguaje siempre hipotético respecto a lo que lo sostiene, a saber, lalengua. Lalengua es lo que hace rato me permitió mudar a mi S2 en una pregunta, diciendo: ¿es dos, de veras, se trata de ellos en el lenguaje? (est-ce bien d'eux qu'il s'agit dans le langage?).

En otras palabras, que el lenguaje no es solamente comunicación, es un hecho que se impone a través del discurso analítico. Por desconocerlo, surgió en los bajos fondos de la ciencia aquella mueca que consiste en interrogar cómo el ser puede saber algo. Este será hoy, el eje de mi pregunta sobre el saber.

¿Cómo puede saber el ser? Es cómico ver de qué manera se pretende satisfacer esta interrogante. Ya que el límite, como lo postulé, está hecho de que hay seres que hablan, se pregunta qué podría ser el saber de los que no hablan. Se lo preguntan. No saben por qué se lo preguntan. Pero se lo preguntan de todos modos, y hacen para ratas un pequeño laberinto.

C.B.